Permanecer en la red
realmente virtuales y virtualmente reales

Stay on the net: really virtual and virtually real

Autor

Edgar Enrique Velásquez Camelo

https://orcid.org/0000-0003-2453-9433

evelasquez@sdbcob.org

Licenciado en Filosofía y letras de la Universidad Pontificia Bolivariana, Teólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Resumen

Los procesos de virtualización y actualización pertenecen a la naturaleza simbólica de la existencia humana y, en cierto modo, la esencia misma de la historia de la humanidad se expresa a través de su simultánea y constante relación. En la actualidad se permanece en la red, somos realmente virtuales y virtualmente reales. Con la virtualización y actualización de nuestra existencia, se une a este proceso la digitalización del mundo social y del mundo de la vida, en su continua y constante unificación hasta llegar al punto de no poderse diferenciar lo virtual-real y actual-real. Este artículo se propone presentar una reflexión, fruto de un proceso de investigación documental, acerca de la situación del ser humano que permanece en la red.

Abstract

The processes of virtualization and actualization belong to the symbolic nature of human existence, and in a way, the very essence of human history is expressed through its simultaneous and constant relationship. Today we remain in the network, we are really virtual and virtually real. With the virtualization and updating of our existence, joins this process the digitalization of the social world and the world of life in its continuous and constant unification to the point of not being able to differentiate the virtual-real and current-real. This article aims to present a reflection, fruit of a process of documentary research, about the situation of the human being that remains in the network.

Palabras clave: Permanecer en la red, virtualización, actualización, real-actual, virtual-real y digitalización.

Keywords: Remain in the network, virtualization, update, real-current-virtual-real and digitization.

Recibido el 6 octubre de 2023, aceptado el 7 de diciembre de 2023

Introducción

La sociedad red es una verdadera aldea global en donde se experimenta una real experiencia comunitaria de relaciones[1]. Las redes sociales en Internet han permeado la dinámica relacional en donde se vivencia la continua presencia del otro, que está disponible a través y en el dispositivo[2]. También, la red informática hace disponible los diferentes subsistemas del mundo social.

Por muchos años se ha mirado con sospecha lo que acontece en la red, con justa razón, por tantas cosas negativas que suceden en el mundo digital: la manipulación ideológica[3], la difusión de material falso[4] causante de la atrofia espiritual contemporánea[5], los engaños potencialmente plausibles, *Deep web*, *Dark web*[6], entre otras cosas. Aunque sea un mínimo porcentaje lo que acontece en la *Surface web*[7] no podemos despreciar lo que sucede en este espacio de participación y el potencial transformador de este escenario. ¿Acaso en la vida real actual no sucede de la misma manera? Ya Immanuel Kant decía en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* que la realidad siempre es contradictoria[8] y, luego, en la *Crítica de la razón pura* que, aunque los ideales no pertenezcan a las situaciones reales del mundo, éstos, sin embargo, regulan y orientan la vida de la persona hacia los fines de un buen vivir[9].

Hay un hecho concreto: permanecemos en la red y somos en este escenario digital realmente virtuales y virtualmente reales[10]. Esto tiene serias consecuencias en la comprensión de la vida del ser humano porque, como ya se ha dicho con insistencia, el objeto técnico, los dispositivos tecnológicos ya no son simplemente herramientas

[1] Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red* (Ciudad de México: Editorial Siglo XXI, 2006), 378.
[2] Zygmunt Bauman, *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos* (Barcelona: Paidós, 2018), 91.
[3] Jean Baudrillard, *Cultura y simulacro* (Barcelona: Kairós, 1978), 12.
[4] Papa Francisco, "Mensaje del Santo Padre Francisco para la 52° Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales «la verdad os hará libres» (Jn 8, 32). Fake news y periodismo de paz", 24 de enero de 2018, https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20180124_messaggio-comunicazioni-sociali.html
[5] Byung-Chul Han, *Vida contemplativa. Elogio de la inactividad* (Barcelona: Taurus, 2023), 43.
[6] Eva Martín Ibáñez, "Dark web y deeb web como fuentes de ciberinteligencia utilizando memoria de datos", *Cuadernos de la guardia civil* No. 54 (2017): 74.
[7] Bryan Enrique Miranda Palacios, "Surface Web vs. Deep Web." *RITS* No. 9 (2014): 14.
[8] Immanuel Kant. *Fundamentación metafísica de las costumbres* (Ciudad de México: Austral, 2017), 53.
[9] Immanuel Kant. *Crítica de la razón pura* (Madrid: Taurus, 2019), 327.
[10] Manuel Castells, *La galaxia Internet* (Madrid: Areté, 2011), 51.

para un fin específico: configuran todo un escenario de acción-participación en donde existe una relación real-virtual entre quienes hacen parte de la red.

> la red no es en absoluto un simple "instrumento" de comunicación que se puede usar o no, sino que se ha convertido en un espacio, un "ambiente" cultural, que determina un estilo de pensamiento y que crea nuevos territorios y nuevas formas de educación, contribuyendo a definir también una nueva manera de estimular la inteligencia y estrechar las relaciones, un modo incluso de habitar el mundo y de organizarlo[11].

Al permanecer en la red ya no se puede seguir insistiendo en el dualismo virtual-real. La vida se está desarrollando ya a través y en los dispositivos; y todas las dinámicas que pertenecían al escenario real-actual de interacción social están siendo o ya ha sido completamente virtualizadas[12]. ¿Qué suscita en nosotros esta situación? ¿Cómo responder al mundo actual sin caer en juicios peyorativos o resistencias inútiles? ¿De qué forma pensar la vida desde la digitalidad como un elemento esencial de la existencia del ser humano? El propósito de este artículo es presentar una provocación reflexiva acerca de la situación del ser humano que permanece en la red.

Para desarrollar lo anterior se propone el siguiente camino: en el primer apartado se expone aquello que significa 'permanecer en la red' y su relación con la digitalización del mundo. En el segundo y tercer apartado se hace una aproximación al sentido de la virtualización y actualización, reconociendo que estos procesos no son de ahora, sino que surgieron con el nacimiento de la escritura. En el cuarto apartado se presenta una provocación reflexiva hacia un existencialismo digital. Y, por último, la conclusión.

Permanecer en la red

La tecnología se ha entendido como la extensión de las capacidades del ser humano[13]; hoy se podría decir que son la extensión existencial de la compleja realidad de la persona, tanto en su situación individual como comunitaria. Si esto sucede en la persona, se puede evidenciar también que la sociedad en internet, en toda su complejidad, ya ha sido virtualizada[14]. Esto sucede de forma simultánea tanto

[11] Antonio Spadaro, *Ciberteología. Pensar el cristianismo en los tiempos de la red* (Barcelona: Herder, 2014), 23.
[12] Edgar E. Velásquez Camelo, *La virtualización en escenario contemporáneo de la educación. La era de la información: la sociedad red y su correlato con la realidad virtualizada* (Saarbrüken: Editorial Académica Española, 2017), 30.
[13] Javier Méndez, "¿Homo ciber-informaticus? Reflexiones introductorias para el debate ético-político sobre las nuevas tecnologías", *Signo y pensamiento* Vol. 19: No. 36 (2000): 119-117.
[14] Manuel Castells, *La era de la información*, 405.

en los procesos de virtualización como de actualización[15]. La virtualización es el medio en que se codifica la realidad, dispuesta de forma simbólica en grandes cantidades de información. Por otro lado, la actualización decodifica la realidad virtualizada a través de la transferencia espontánea de los códigos, ya sea desde el ámbito institucional o desde las dinámicas del mundo de la vida.

Tanto la virtualización como la actualización son procesos que nacen espontáneamente de la naturaleza simbólica del ser humano. Desde la antropología filosófica de Ernst Cassirer se entiende al ser humano como un animal simbólico[16], es decir, que se relaciona con el mundo a través de símbolos, expresados de múltiples formas en la religión, el lenguaje, la ciencia, el arte, entre otras formas del símbolo. Solo se comprende la realidad, desde esta perspectiva, a través y en relación con los símbolos que contienen grandes cantidades de información que dan sentido tanto al mundo social como el de la vida.

La virtualización hace que la pura realidad se convierta en símbolo; la actualización, por su parte, es el modo en que se transfiere el sentido del símbolo que siempre, como afirma Paul Ricoeur, da qué pensar[17]. Así las cosas, en el mundo digital confluyen y se interconectan constantemente estos dos modos del procesamiento simbólico hacia su paulatina y total integración. Cuando no hay integración, es decir, cuando la virtualización va por un lado y la actualización no surte efectos, entonces se habla de una persona que no es consecuente. La integración de estos dos procesos es la forma en que el ser humano asciende a la generalidad[18], a través de la formación[19].

Ahora bien, permanecer en la red es darse cuenta de las dinámicas integradoras que suceden tanto en la virtualización como en la actualización hacia la configuración de la sociedad red[20]. Así, el mundo digital en toda su complejidad es la virtualización de las dinámicas del mundo actual-real. (Con la palabra 'complejidad' se expresa la complexión virtualizada del mundo social y del mundo de la vida). Se entiende, por tanto, que la permanencia en la red tanto de las personas como de las instituciones es debido a la imbricación, interdependencia y concatenación entre la virtualización y actualización como dos procesos que suceden, actualmente, de forma espontánea en la constitución y configuración constante de la sociedad red. Se habla de permanencia porque de alguna manera siempre está como opción la no permanencia o desconexión de la red.

---

[15] Pierre Levy, *¿Qué es lo virtual?* (Barcelona: Paidós, 1999), 10.
[16] Ernst Cassirer, *Antropología filosófica* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2012), 101.
[17] Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad* (Madrid: Trotta, 2011), 481.
[18] G. W. F. Hegel, *Fenomenología del espíritu* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2019), 90.
[19] Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método II* (Salamanca: Sígueme, 1998), 181.
[20] Manuel Castells, *La sociedad red: una visión global* (Madrid: Alianza, 2006), 49.

En este sentido, se podría decir que resulta ser una opción en la medida en que la persona puede renunciar radicalmente al mundo como las madres o padres del desierto de los primeros siglos de la era cristiana[21]. Así, como es posible renunciar al mundo real-actual en términos espirituales, así también puede suceder en el mundo virtual-real. Por eso se usa la expresión 'permanecer en la red'.

De todos modos, en la actualidad, en las sociedades llamadas desarrolladas, tal como las denomina Lyotard[22], la digitalización del mundo hace parte de los componentes ideológicos esenciales que dan sentido y dirigen a la humanidad, tal como lo propone Paul Ricoeur al considerar que dichos componentes son parte fundamental de la cohesión y participación social[23]; en sentido estricto, lo ideológico no comporta una distorsión de la realidad, pero si es potencialmente plausible.

La permanencia en la red se caracteriza por lo siguiente:

- La disposición continúa a través y en el dispositivo móvil. Bauman describe esta realidad al poner de manifiesto que somos en la vida real-actual seres móviles, o sea, en movimiento, potencialmente disponibles a la comunicación a través del dispositivo tecnológico que está conectado a la red. Así las cosas,

> [u]n mensaje salta en la pantalla implacablemente detrás de otro. Tus dedos siempre están ocupados: apretando teclas, llamados a nuevos números que respondan llamadas o escribiendo tus propios mensajes. Te *mantienes conectado,* aunque estés constantemente en movimiento, y aunque los remitentes y los destinatarios invisibles de llamadas y mensajes se muevan también, siguiendo todos ellos sus propias trayectorias. Los móviles están hechos para gente en movimiento[24].

La persona que ha virtualizado su existencia y que permanece en la red, hace posible que en sí mismo confluya la virtualización y actualización como dos procesos que hacen que el mundo real-actual y virtual-real configuren aquello que Manuel Castells denomina cultura de la virtualidad real[25]. Si la cultura es la mediación simbólica de la cohesión social[26], y ésta acontece de forma especial en los escenarios de interacción y participación digital, tiene sentido considerar que, al

[21] Martín Elizalde, *Los dichos de los Padres de la Iglesia. Colección alfabética de los apotegmas* (Sevilla: Apostolado Mariano, EUNSA, 1991), 15.
[22] Jean- François Lyotard, *La condición posmoderna* (Madrid: Cátedra, 1989), 9.
[23] Paul Ricoeur, *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción* (Buenos Aires: Prometeo, 2008), 124.
[24] Zygmunt Bauman, *Amor líquido,* 91.
[25] Manuel Castells, *La era de la información,* 406.
[26] Ernst Cassirer, *Antropología filosófica,* 47.

permanecer en la red, somos creadores de cultura a través de la virtualización y actualización de la existencia y del mundo.

Así, de este modo, nos damos cuenta de que la tecnología no es considerada simplemente por su carácter instrumental, sino que ha sido capaz de permear el lazo social comunicativo entre las personas que hacen parte de la sociedad red.

- Tanto la virtualización como actualización suceden de forma simultánea para quien permanece en la red; de ahí que no son dos procesos separados sino totalmente integrados, tanto en la persona como en la constante creación y transformación de los significados que dan sentido a la realidad.

- El dispositivo técnico que permite a la persona o las instituciones la permanencia en la red puede ser el atenuante de su desarrollo o de su posible detrimento[27].

- La permanencia en la red desde los nativos digitales, hasta nuestros días es un elemento *a priori* que, en cierta manera, corresponde ahora a los rasgos no elegidos que determinan todas las elecciones[28]. Para quiénes son migrantes o analfabetas digitales, la permanencia en la red puede considerarse como una opción que muchas veces es vista con sospecha. Esto no quiere decir que el nativo digital no sea capaz de una hermenéutica crítica, que lo lleve a la emancipación de las distorsiones digitales que se promueven en la virtualidad acerca de la comprensión del mundo[29].

La permanencia en la red, tanto de las personas como de las instituciones, hace que el mundo social y de la vida tenga su pleno desarrollo en lo digital. En últimas, quiénes hacen parte de la red permanecen en ella a través de los procesos de virtualización y actualización. Así mismo, en las instituciones del mundo social que han virtualizado su información y han generado ámbitos de participación y comunicación, es posible esta situación por los dos procesos mencionados. Como también, en el ejemplo paradigmático para Manuel Castells, los movimientos sociales en red: se han virtualizado con el fin de que los efectos de la actualización sean notables en la creación y transformación del mundo.

Pierre Levy, al respecto afirma en su libro '¿qué es lo virtual?', que la virtualización de las diferentes actividades del ser humano no equivalente a decir que se somete a un proceso de desrealización, sino que lo virtual, actualmente, es otra

[27] Francesc Torralba, *Inteligencia espiritual* (Barcelona: Plataforma actual, 2018), 278.
[28] Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad*, 80.
[29] Paul Ricoeur, *Hermenéutica y acción*, 147.

forma de realidad[30]. Además, afirma Levy que es preciso pensar una antropología para el ciberespacio donde se reconozca la persona tanto en el ámbito real-actual y real-virtual[31]. En este sentido, él hace una distinción entre virtual y actual, dando a entender que lo actual es lo que está presente delante de mí, expresado en mi relación con el otro, con el ambiente, con el mundo; y lo virtual no es actual en tanto que es posible relacionarme con las cosas, pero fuera del límite espaciotemporal. En consecuencia, si se habla de realidad virtual no es en términos de lo que se entiende por actual, sino que es otra forma de realidad, en donde el mundo, por el uso de los medios tecnológicos de comunicación e información, está disponible en la red.

Tras la instauración del modelo económico capitalista en el mundo y la configuración política neoliberal, la virtualización del mundo ha tenido el espacio privilegiado para su desarrollo exponencial, debido a la proliferación, casi descontrolada, de los dispositivos tecnológicos[32]. Si bien, esta tendencia es propia de la sociedad de consumo[33], y de la llamada cultura del descarte[34], no podemos desconocer el influjo y función de las tecnologías en la virtualización del mundo social, porque están gestando el nacimiento de un mundo en que se logrará la síntesis del carbono y el silicio[35].

Realmente virtuales: la virtualización

La virtualización es, en esencia, el proceso que expresa la connatural capacidad simbólica del ser humano. Éste ha iniciado en el mismo momento en que el ser humano ha creado formas de representación dadas en la pintura rupestre[36], el lenguaje en su forma oral y en el nacimiento de la escritura[37], que representa la singularidad de los procesos de virtualización en su forma actual. Ahora bien, la escritura en sí misma no sería nada si no se hubieran desarrollado los materiales necesarios para plasmar los primeros dibujos, imágenes y letras. Por eso, la

[30] Pierre Levy, *¿Qué es lo virtual?,* 9.
[31] Pierre Levy, *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio* (Washington: OMS, 2004), 9.
[32] Vicente Verdú, *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción,* (Barcelona: Anagrama, 2009), 69.
[33] Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras,* (Madrid: Editorial Siglo XXI, 2018), 75.
[34] Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si´ sobre el cuidado de la casa común*, (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015), 22.
[35] Kevin Warwick, "I, cyborg", *Kevin Warwick,* http://kevinwarwick.coventry.ac.uk/i-cyborg/ (Fecha de consulta: 05 de octubre de 2023).
[36] John Green, *Tu mundo y el mío* (Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S, 2021), 49.
[37] Irene Vallejo, *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo* (Barcelona: Siruela, 2022), 136.

virtualización ha dependido tanto del desarrollo de la escritura como de la sofisticación del material. Cuando se ha limitado el mejoramiento del material de escritura, se ha estancado el proceso de virtualización. Por ejemplo, el control en el desarrollo tecnológico del papel en la antigua china por temor a la revolución.

Así, el auge de la revolución tecnológica centrada en la información y la comunicación hacia la mitad del siglo XX no es, en realidad, una situación nueva si la comparamos con algunas revoluciones del mismo talante; ya muchos siglos atrás se habían incitado revoluciones tecnológicas enfocadas hacia la información y la comunicación. Por ejemplo, "hacia 1400, cuando el Renacimiento europeo estaba plantando las semillas intelectuales del cambio tecnológico que dominaría el mundo tres siglos después, China era la civilización tecnológica más avanzada de todas, según Mokyr"[38], en donde los grandes avances tecnológicos basados en la información y la comunicación que se dieron en esta zona geográfica oriental se dieron inclusive un milenio y medio antes con la invención de artefactos como el reloj de agua, la industria textil y por supuesto, la gran revolución de la información que ha alcanzado gran repercusión hasta ahora: la invención del papel.

Con esto afirmamos que esta revolución tecnológica de la comunicación y la información ya se había presentado y que precisamente no tuvo gran auge debido al control del Imperio sobre el desarrollo técnico y tecnológico, temiendo la desestabilización de la sociedad china. En este sentido, revoluciones como la Americana, la Industrial y la Francesa que influyeron en gran medida sobre el orden de la sociedad, cambiando el sistema social, político y cultural de la humanidad, todavía persisten sus logros alcanzados por la virtualización y actualización de su sistema de pensamiento, en tanto que siguen influyendo en la comprensión del mundo, de la relación entre el ser humano y el sistema de objetos[39]. Si así sucede en las revoluciones mencionadas, con mayor razón en la actual revolución informática virtual.

No se puede hablar de revolución si no se supone un cambio. La virtualización del mundo y su consolidación en la sociedad red, ha sido consecuencia de todo el potencial tecnológico que se ha desarrollado en los últimos años. Aunque los objetos tecnológicos, que hacen más llevadera la existencia humana, en primer lugar, tuvieron una finalidad meramente instrumental, ahora su huella no se reduce a la instrumentalidad, sino que se reconoce su impacto en la creación de entornos simbólicos que configuran diversos modos de comprensión de la vida.

De alguna manera, la virtualización del mundo social ha permeado las estructuras del mundo de la vida. Esto tiene implicaciones de carácter ontológico existencial porque la vida del ser humano se desenvuelve en la tensión entre estos modos del

[38] Manuel Castells, *La era de la información*, 33.
[39] Jean Baudrillard, *Contraseñas* (Barcelona: Anagrama, 2002), 47.

mundo. Por un lado, lo institucional orienta la vida en la sociedad; y la cotidianidad es el ámbito privilegiado de las relaciones regidas por los principios de subsistencia y permanencia. Cuando estos dos elementos son absorbidos por la virtualización, esta hace que los mecanismos de permanencia y subsistencia tengan su modo específico en lo virtual; de ahí que tenga sentido afirmar que la situación actual ha configurado un modo determinante del sentido de la existencia del ser humano.

En sus inicios la virtualización ha respondido a dos funciones especialmente: a una función natural y otra social. En la primera, satisface la necesidad de materializar la creatividad humana desde las primeras pinturas rupestres, hasta las más complejas formas literarias en la actualidad; como es una función natural satisface una necesidad espontánea de dejar rastro, que no es otra cosa que la necesidad de comunicar y transmitir el mundo que acontece interiormente[40]. La segunda función de la virtualización es la social; en sus inicios buscó la conservación de la tradición oral y con ella la identidad de un colectivo humano específico. Por ejemplo, dado que las obras de Homero son el baluarte literario de la identidad griega, la virtualización de los cánticos homéricos, que sólo se transmitían oralmente, su fijación en la escritura significó la virtualización, no sólo de la tradición oral, sino de la identidad misma del pueblo.

Además, la virtualización desde su función social ha servido para la unificación de culturas. Si hoy se habla de globalización[41], mucho antes, hacia el s. IV se desarrolló un proceso llamado helenización impulsado por Alejandro Magno, que consistió en la unificación de un vasto territorio con la imposición de la lengua griega[42]; la virtualización en la difusión del griego hizo que muchos territorios la tuvieran como idioma de referencia en variados escenarios de acción y participación social.

Así, identificamos otro elemento de la función social de la virtualización en la antigüedad: la institucionalización de diversas formas de asociación humana. La conservación de la memoria, el registro de la experiencia, por ejemplo, de un pueblo como el de Israel, ha sido posible por medio de la virtualización y con ella la institucionalización posterior del judaísmo y del cristianismo[43].

Como no es el propósito de este artículo profundizar en los orígenes de la virtualización, lo anterior es mencionado sólo como provocación para reconocer la naturaleza de la virtualización. Así las cosas, si ésta surgió con el nacimiento mismo de la escritura por la capacidad simbólica del ser humano, entonces ¿en qué difiere los actuales procesos de virtualización con los precedentes?

---

[40] Paul Ricoeur, *Del texto a la acción* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2001), 104.
[41] Zygmunt Bauman, *La globalización. Consecuencias humanas* (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2015), 13.
[42] Irene Vallejo, *El infinito en un junco*, 29.
[43] Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad*, 169.

Como ya lo hemos mencionado, la virtualización depende tanto de la escritura como de la tecnología que hace posible el registro. Así, con la modernidad se ha acelerado el desarrollo exponencial de la virtualización con el perfeccionamiento de la tecnología; hemos pasado del papiro, al papel; luego del papel a la pantalla. Junto con ello se ha perfeccionado también aquello que se denomina 'lenguaje de máquina' o 'lenguaje de programación;' se ha generado una gran revolución tecnológica informacional que ha acelerado en gran medida la virtualización del mundo entero y, en forma simultánea, la vida misma de las personas. En este sentido, la virtualización en este momento ha hecho posible la continua y permanente relación entre el mundo actual-real y virtual-real hasta el punto de llegar a confundirse y ser al mismo tiempo el mismo mundo.

El desarrollo tecnológico avanza de forma exponencial. Las últimas décadas dan cuenta del surgimiento de la sociedad red a través de la virtualización de las dinámicas del mundo social con la digitalización de cada subsistema. Si antes solo bastaba el capital y la coerción para gobernar un Estado, hoy en día se ha vuelto un elemento indispensable la tecnología que dispone el mundo institucional en grandes cantidades de información, dispuestas en la red, para favorecer la participación, como también el control de las personas.

El mundo de la vida ha sido también virtualizado. Se entiende por 'mundo de la vida' las dinámicas espontáneas de socialización de carácter comunitario en donde la comunicación juega un papel muy importante[44]. Y es quizás esté el punto de divergencia con el proceso de virtualización antiguo. Hoy en día se es realmente virtual porque mi ser actual acontece de forma real en el escenario virtual-digital de interacción, comunicación y participación, en continua y constante simultaneidad. La función natural del antiguo proceso de virtualización no tenía alcances tan significativos como los de ahora. Inclusive, es posible recrear digitalmente una época antigua y hacerla real para la persona que se conecta en los simuladores.

Todo esto nos lleva a considerar el impacto del desarrollo y sofisticación de la tecnología en el proceso de virtualización, para hacer de este mundo una simulación real y simultánea de la existencia y del mundo que acontece tanto en su estado actual-real como virtual-real.

Virtualmente reales: la actualización

La actualización es el proceso de decodificación simbólica del ser humano que existe al comprender. Se actualiza solo aquello que puede ser decodificado y transmitido a través de un camino que incluye la vinculación vital y referencial, como facilitadores de la aplicación, no como momento segundo sino parte integral

[44] Jürgen Habermas, *Conciencia moral y acción comunicativa* (Madrid: Trotta, 2018), 138.

del proceso. Así como la virtualización surgió con el nacimiento de la escritura en sus formas ancestrales, la actualización, se podría decir, está muy unido no a la escritura en sí, sino al material que soporta lo virtualizado. El desarrollo del proceso de actualización es directamente proporcional a la sofisticación del material que hace posible la virtualización. Entre mejor sea al material desde el punto de vista tecnológico, mayor será su impacto en el proceso ontológico e intersubjetivo de la comprensión. Así las cosas, si la virtualización del mundo ha iniciado en el mismo momento en que el ser humano ha creado formas de representación dadas en la pintura rupestre, el lenguaje en su forma oral y en el nacimiento de la escritura, la actualización empezó con la necesidad de comunicar y trasmitir lo que ha sido virtualizado y que estaba dispuesto en materiales que poco a poco se han ido sofisticando.

Sin profundizar mucho en esto, cabe resaltar que la actualización en la antigüedad se efectuó a través de la educación, en las diversas escuelas de pensamiento y las múltiples formar de asociación que tuvieron por objeto la conservación y materialización de una visión de mundo. Hoy conocemos estas propuestas por la virtualización fijada en la escritura, y podemos efectuar procesos de aplicación a través de la pragmática de la comprensión en el despliegue del mundo del texto[45].

Ahora bien, el control de los procesos de actualización en cierta manera dependía de la alfabetización. Quien ignoraba los códigos que habían virtualizado el pensamiento humano, recibían una información interpretada o sesgada. Por eso, la actualización va unida a la formación como un elemento que facilita la apropiación de lo virtualizado.

La comunicación es la fuente de los procesos de actualización porque a través de ella, ya sea en forma oral o escrita, se convierte un pensamiento, una idea, una visión de mundo en una escuela de pensamiento que posteriormente quedará registrado en los diversos materiales que soportan el contenido virtualizado; de ahí que la actualización se comprende como el proceso que hace actual aquello que ha sido virtualizado en la escritura[46].

No se nos puede olvidar que la naturaleza humana es en esencia simbólica, y en esta connatural condición funcionan los dos procesos, la virtualización y la actualización, de forma simultánea. Así, el símbolo virtualiza y actualiza al mismo tiempo. Por ejemplo, el símbolo de la fe es la virtualización de la experiencia religiosa de un colectivo humano, cuya función principal consiste en generar procesos de actualización en los diversos escenarios en donde se comunica dicha

[45] Paul Ricoeur, *Del texto a la acción*, 105.
[46] David Tracy, Pluralidad y ambigüedad. Hermenéutica, religión, esperanza (Madrid: Trotta, 1997), 111.

confesión de fe[47]. Cada ámbito espaciotemporal actualiza y al mismo tiempo virtualiza la confesión de fe que, aunque sea la misma confesión, la comprensión siempre estará influenciada por el proceso de actualización.

La actualización en nuestros días, con el desarrollo tecnológico, ha hecho que tanto el mundo social como las personas que participan del mundo de la vida sean virtualmente reales; en su conjunto conforman el entramado informativo de la sociedad red y, a la vez, acontecen en el mundo actual de interacción social. Un ejemplo claro de esto son los movimiento sociales en red[48]; tienen su representación en el ámbito digital pero su objetivo es afectar las dinámicas que acontecen en la realidad-actual. El movimiento social es virtualmente real porque su impacto en la sociedad red es notable por el alcance de sus objetivos a través de las plataformas digitales y, por ende, en los procesos de virtualización y actualización.

Otro ejemplo, son todas las formas de la acción humana digital que se despertaron a partir de la pandemia[49]. Si antes sabíamos del potencial transformador de los dispositivos digitales como facilitadores de la comunicación y participación, hoy en día muchas de las actividades que se gestaron virtualmente siguen siendo digitales con un fuerte impacto ideológico notable en la vida de las personas. Así, los *Influencers* que hacen parte de la sociedad de individuos del mundo líquido son la conjugación simultánea de la virtualización y la actualización[50].

Los límites de la actualización están en lo que llamamos 'vida privada'. Sin embargo, nos preguntamos, ¿es posible creer actualmente en la vida privada? Tendrán vida privada quiénes no permanecen en la red. La vida privada es una de la mayores pérdidas de nuestro siglo, en donde todo está al descubierto[51]. La cultura hacker en este sentido[52], descubre la mayor potencial y a la vez la mayor debilidad de la sociedad red: la información es fuente para el ejercicio del poder[53].

Con el avance y sofisticación de la tecnología los límites entre la actualización y virtualización son cada vez menos notables. Nos dirigimos como sociedad hacia la total unificación e integración de estos procesos que nos conducirán hacia un existencialismo digital, en que las preguntas esenciales del ser humano emergerán para favorecer la comprensión del ser, en su ahí específico que es virtualmente real.

[47] Paul Ricoeur, *Fe y filosofía. Problemas del lenguaje religioso* (Buenos Aires: Prometeo, 2008), 127.
[48] Manuel Castells, *Comunicación y poder* (Madrid: Alianza Editorial, 2009), 393.
[49] Marcelo Alarcón. *Covid19-2. Selección de artículos* (MA-Editores: 2020), 145-155.
[50] Zygmunt Bauman, *Vida líquida* (Barcelona: Paidós, 2017), 63.
[51] Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis, *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida* (Barcelona: Paidós, 2015), 77.
[52] Manuel Castells, *La galaxia internet*, 51.
[53] Manuel Castells, *Comunicación y poder*, 33.

Hacia un existencialismo digital

¿De qué se ocupa el existencialismo?, trata sobre el ser humano en tanto que existe al comprender. Y si hablamos de existencialismo digital, quiere decir, la comprensión del ser humano que ha virtualizado su existencia en la sociedad red y junto con él, el mundo social y de la vida. En este sentido, el ser humano es virtualmente real y realmente virtual, permanece en la red y camina hacia la superación epistemológica y existencial del dualismo digital, hacia la total integración existencial de los procesos de virtualización y actualización.

¿En qué consiste este dualismo? En persistir en la incisión entre virtual-real y actual real; en menospreciar lo digital como no-realidad porque acontece en la pantalla a través de un dispositivo artificial. La realidad en su complejidad es virtual y actual; y esto no es reciente: como ya se ha sugerido, la virtualización y la actualización comenzaron cuando el primer ser humano quiso transmitir la herencia cultural a otro ser humano a través de la oralidad o la escritura. Si lo virtual y lo actual constituyen la realidad, y en ésta es el ser humano intramundano e intratemporal, entonces el existencialismo digital se convierte en el camino loable para desarrollar una epistemología que comprenda a la persona totalmente integrada en el ámbito digital. Dicho de otra manera: el ser humano que existe es virtual y real, potencialmente plausible y en acto en los procesos de actualización y virtualización.

El ser humano que permanece en la red es existencialmente virtual-real y actual-real. Ahora bien, la inteligencia artificial nos abre nuevos caminos en la reflexión acerca del lugar del ser humano en el mundo, su papel en el desarrollo del devenir histórico personal y colectivo. La pregunta no será simplemente ¿quién es ese ser cuyo ser consiste en comprender?, sino también ¿quién es ese ser digital cuyo ser consiste en comprenderse a través de la actualización y virtualización de su existencia?

Ya han sido varias ramas del saber que se han empezado a ocupar de aquello que acontece en la cultura de la virtualidad real: por un lado, la ciberética se ha ocupado de la reflexión moral acerca del ser humano en la red; la ciberteología acerca de la revelación en los entornos digitales; por su parte el existencialismo digital se entiende como la reflexión que permita tomar conciencia de la situación del ser humano en su ahí específico virtual y a la vez movible, haciendo que la comprensión del tiempo y el espacio sean también virtuales, afectando la realidad personal y comunitaria de todos aquellos que forman parte de la sociedad red y en donde se configura aquello que Manuel Castells denomina ‘espacios de flujos’[54]. La fluctuación constante del ser humano en la digitalidad hace que los procesos de virtualización y actualización sean dinámicas de constante aceleración porque se

[54] Manuel Castells, *La era de la información*, 413.

permanece en la red; esto siempre y cuando se esté conectado a ella a través de los instrumentos de enlace virtual. La desconexión temporal que hacen algunos es la toma de distancia del mundo virtual. Sin embargo, muchos que ya han integrado lo virtual en su realidad y, por tanto, en su forma de representar el mundo, permanecen en la red, están en constante interacción con el mundo social y de la vida virtual, potencialmente disponibles a las múltiples maneras en que se gesta la comunicación.

El espacio de flujos, en este sentido, define el tiempo virtual como volátil y transitorio: pasa el tiempo mientras se permanece en la red en la constante sobreestimulación de los sentidos; y el espacio como el lugar digital de interacción social en la fluctuante y eterna dinámica de la interacción que se gesta tanto en el mundo social y de la vida digital. De esta forma se define el lugar que ocupa el ser humano que ha virtualizado su existencia y está expuesto a constantes procesos de actualización digital, en donde se ven involucrados procesos personales como comunitarios y, del mismo modo, artificiales del mundo social. Así, por ejemplo, la virtualización de una experiencia de amistad hace que la presencia del otro esté siempre disponible a través de la red; o, también, las relaciones institucionales hacen al 'representante' de los diversos subgrupos del mundo social digital, esté siempre disponible para quienes conforman la sociedad red.

La existencia de quien está en la red está sometida a los mecanismos intrínsecos a la virtualización y la actualización. Los primeros soportados por la tecnología que digitaliza la realidad en grandes cantidades de información; los segundos, definidos por las acciones que hacen posible, por el grado de verosimilitud y referencialidad, que el mundo digital acontezca como ámbito de integración e interacción social y existencial. Se entiende por mundo digital la unión del mundo social y de la vida en la cultura de la virtualidad real.

> en la denominada "cultura de la virtualidad real" los procesos de virtualización y actualización son posibles porque surge una dialogicidad entre lo actual-real y lo virtual-real: éste influye de manera significativa en la comprensión del mundo y la constitución del lazo comunicativo de la sociedad red; y aquél, una vez catalizado en la pantalla, hace posible lo virtual. En la posmodernidad, la realidad es absorbida y aunada por los procesos de virtualización y actualización[55].

El existencialismo digital hará posible, a nuestro modo de ver, el resurgimiento de la pregunta por el sentido. Estamos ante el asedio del ocaso del pensamiento reflexivo; esto debido al impacto ideológico de la sociedad red en la era de la información, causando la polarización del individuo y aniquilando su capacidad natural de religación, asombro y de pensamiento simbólico, por los efectos de la

[55] Edgar E. Velásquez Camelo, *La virtualización en escenario contemporáneo de la educación*, 16.

superficialidad noética y existencial, la manipulación de la opinión y, por ende, la voluntad política y el influjo del consumismo y la globalización.

Mientras el ser humano permanezca alienado por el influjo de la tecnología no podrá promover en su interior el ascenso a la generalidad. Dicho de forma positiva: la formación de la persona, desde una hermenéutica crítica, hará posible el resurgimiento de un ser humano que vuelve a plantearse preguntas, aunque su vida se desenvuelva en la virtualidad. La pregunta es fuente de sentido y permite a la persona darse cuenta de su situación pura y transparente.

Ya Heidegger planteaba la necesidad de que la pregunta por el ser no se quedara en el olvido. Tanto en El ser y el tiempo[56] como también en la alocución Serenidad[57] destaca la importancia de la pregunta en un mundo tecnificado y ahogado por la visión materialista y positivista de la existencia. Si la persona que ha virtualizado su existencia además es capaz de plantearse preguntas, ha logrado formar y dar consistencia a su capacidad interrogativa, para hacer frente a la alienación provocada por las distorsiones digitales que difuminan una clara comprensión de la realidad.

Un existencialismo digital hará que la persona que se ha virtualizado vuelva a sentir que todavía es importante el cultivo de la vida espiritual, como un componente indispensable que permita la superación del dualismo virtual-real hacia la unificación de los procesos de actualización y virtualización que harán posible ese nuevo despertar.

Conclusión

El mundo de la vida y el mundo social acontecen de forma simultánea en la red y los procesos de virtualización y actualización están en continua relación. A mayor avance tecnológico, la integración de estos dos procesos se hace cada vez más notable, a tal punto que llegará el momento en que no se podrá diferenciar: estamos ante la emergencia de un mundo totalmente digitalizado; la inteligencia artificial representa un paso más hacia esa conquista, en la continua y acelerada transformación hacia la síntesis del carbono y silicio.

En este momento, el avance tecnológico es notable. Sin embargo, la actualización se ve estropeada por los elementos ideológicos que entorpecen la promoción integral del ser humano; hoy se vuelve necesaria la reflexión que promueva un existencialismo digital que supere la incisión entre virtual-real y actual-real. La fragmentación es uno de los problemas existenciales que sucede tanto en la realidad digital como en la actual. Si, por ejemplo, una persona con problemas de inseguridad o de identidad virtualiza su existencia, virtualiza además sus problemas. En este caso,

[56] Martín Heidegger, *El ser y el tiempo* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2018), 15.
[57] Martín Heidegger, *Serenidad* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002), 17.

se hace necesario un trabajo que permita a la persona alcanzar la integralidad virtual y actual, que haga posible una existencia consciente de sus límites y potenciales desarrollos, en la consecución de una madurez digital en la cultura de la virtualidad real.

Referencias

Alarcón. Marcelo. *Covid19-2. Selección de artículos*. MA-Editores: 2020, 145-155

Baudrillard, Jean. *Contraseñas.* Barcelona: Anagrama, 2002.

_____. *Cultura y simulacro.* Barcelona: Kairós, 1978.

_____. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras.* Madrid: Editorial Siglo XXI, 2018.

Bauman, Zygmunt y Leonidas Donskis, *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida.* Barcelona: Paidós, 2015.

Bauman, Zygmunt. *Vida líquida.* Barcelona: Paidós, 2017.

_____. *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos.* Barcelona: Paidós, 2018.

_____. *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2015.

Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2012.

Castells, Manuel *Comunicación y poder.* Madrid: Alianza Editorial, 2009

_____. *La era de la información. La sociedad red*. Ciudad de México: Editorial Siglo XXI, 2006.

_____. *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza, 2006.

_____. *La galaxia Internet.* Madrid: Areté, 2011.

Elizalde, Martín. *Los dichos de los Padres de la Iglesia. Colección alfabética de los apotegmas*. Sevilla: Apostolado Mariano, EUNSA, 1991.

Francisco. "Mensaje del santo padre francisco para la 52 jornada mundial de las comunicaciones sociales «la verdad os hará libres» (Jn 8, 32). fake news y periodismo de paz". Ciudad de Vaticano, 24, 01, 2018. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20180124_messaggio-comunicazioni-sociali.html

Francisco. *Carta Encíclica Laudato Si´ sobre el cuidado de la casa común.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método II.* Salamanca: Sígueme, 1998.

Green, Jhon. *Tu mundo y el mío.* Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S, 2021.

Habermas, Jürgen. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Madrid: Trotta, 2018.

Han, Byung-Chul. *Vida contemplativa. Elogio de la inactividad.* Barcelona: Taurus, 2023.

Hegel, G. W. F. *Fenomenología del espíritu.* Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2019.

Heidegger, Martín. *El ser y el tiempo.* Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2018.

_____. *Serenidad.* Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002.

Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura.* Madrid: Taurus, 2019.

_____. *Fundamentación metafísica de las costumbres.* Ciudad de México: Austral, 2017.

Levy, Pierre. *¿Qué es lo virtual?*. Barcelona: Paidós, 1999.

_____. *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Washington: OMS, 2004.

Lyotard, Jean- François. *La condición posmoderna*. Madrid: Cátedra, 1989.

Martín I, Eva. "Dark web y deeb web como fuentes de ciberinteligencia utilizando memoria de datos". *Cuadernos de la guardia civil* No. 54, (2017): 74.

Méndez, Javier. "¿Homo ciber-informaticus? Reflexiones introductorias para el debate ético-político sobre las nuevas tecnologías" *Signo y pensamiento* Vol. 19: No. 36 (2000): 119-117.

Miranda P, Bryan E. "Surface Web vs. Deep Web". *RITS* No. 9 (2014): 14.

Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción.* Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 2001.

_____. *Fe y filosofía. Problemas del lenguaje religioso.* Buenos Aires: Prometeo, 2008.

_____. *Finitud y culpabilidad.* Madrid: Trotta, 2011.

_____. *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción.* Buenos Aires: Prometeo, 2008.

Spadaro, Antonio, *Ciberteología. Pensar el cristianismo en los tiempos de la red*. Barcelona: Herder, 2014.

Torralba, Francesc, *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plataforma actual, 2018.

Tracy, David. *Pluralidad y ambigüedad. Hermenéutica, religión, esperanza*. Madrid: Trotta, 1997.

Vallejo, Irene. *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo,* Barcelona: Siruela, 2022.

Velásquez, E. *La virtualización en escenario contemporáneo de la educación. La era de la información: la sociedad red y su correlato con la realidad virtualizada*. Saarbrüken: Editorial Académica Española, 2017.

Verdú, Vicente. *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*. Barcelona: Anagrama, 2009

Warwick, Kevin. "I, cyborg", *Kevin Warwick.* http://kevinwarwick.coventry.ac.uk/i-cyborg/ (Fecha de consulta: 05 de octubre de 2023)